**La investigación de dieciocho meses de Disability Rights Tennessee sobre el Wilder Youth Development Center revela la falta de atención y peligro activo del DCS**

*14 de enero de 2022*

Disability Rights Tennessee (DRT) ha estado monitoreando el Wilder Youth Development Center (Wilder), una instalación del Departamento de Servicios para Niños (DCS) en el condado de Fayette, Tennessee, durante dieciocho meses. Los medios han estado informando sobre intentos de fuga y otros disturbios en Wilder desde septiembre de 2019, pero nadie se ha detenido a preguntar "¿Por qué?". Nuestras investigaciones revelan que los abusos de jóvenes bajo custodia en Wilder son la raíz de estos problemas.

Wilder atiende a jóvenes de 14 a 18 años que han estado bajo la custodia de DCS. Un número desproporcionadamente alto de jóvenes atendidos en Wilder son afroamericanos, han experimentado un trauma significativo desde la primera infancia y tienen diagnósticos de salud mental y otras discapacidades. Estos jóvenes tienen un largo historial de servicios e intervenciones fallidas de DCS, incluso antes de ingresar al sistema de justicia juvenil; varios de ellos estaban bajo la custodia de DCS en el programa de foster care. Ahora, se les está privando de los servicios de tratamiento educativo, terapéutico y de rehabilitación apropiados, a pesar de la obligación legal de DCS de brindarlos. Además, nuestras investigaciones han revelado numerosos y atroces casos de abuso y negligencia de los jóvenes en este centro.

Durante los últimos dieciocho meses, DRT ha investigado muchos casos en los que Wilder y DCS no solo no lograron mantener seguros a los jóvenes bajo su cuidado, sino que también activamente pusieron en peligro su bienestar. Hemos investigado una cantidad significativa de agresiones y lesiones sufridas por jóvenes a manos del personal de Wilder. DRT también ha encontrado numerosos casos de personal que maltrata a jóvenes. Estos incluyen abusos como el uso generalizado e innecesario de la restricción y el aislamiento; e incidentes de negligencia tales como la falta de tratamiento de condiciones médicas, privar a los jóvenes de alimentos calientes, encierros frecuentes que confinan a los jóvenes a sus habitaciones o dormitorios por períodos prolongados y la prevención de cualquier ejercicio al aire libre o de músculos grandes. Cuando los jóvenes han presentado quejas serias al liderazgo de la instalación, incluidos informes de abuso sexual y físico, no ha habido una reparación significativa; en lugar de buscar remediar las quejas, DCS a menudo transfiere a estos jóvenes a otras instalaciones.

No sorprende que en estas condiciones numerosos jóvenes hayan intentado escapar desde 2019. El incidente de Wilder más reciente fue apenas el 9 de enero de 2022 y fue precedido por varios otros intentos de fuga en los últimos meses. Esto ilustra cuán traumatizados están los jóvenes bajo el cuidado de DCS y Wilder como resultado de sus inhumanas condiciones de confinamiento; que están dispuestos a arriesgar sus vidas para escapar de ellos.

Un padre de un niño que experimentó las condiciones de Wilder fue entrevistado en abc24 el 14 de enero. "Solo quiero que todos sepan que los niños van a una instalación donde es extremadamente peligroso, y no hay nada que hagan al respecto, excepto encubrirlo". declaró el padre Raymond Taylor.

[***Leer historia completa en inglés***](https://www.localmemphis.com/article/news/investigations/i-team/wilder-youth-development-center-advocacy-group-father-blame-mistreatment-by-staff-abuses/522-b4cd4b6c-396d-4764-86f4-4e6aa43ed5b7)

DCS no cumple con su obligación moral de brindar condiciones de vida seguras a los jóvenes, y mucho menos con su obligación legal con los jóvenes, las familias y las comunidades de Tennessee de brindar servicios terapéuticos y de rehabilitación basados en evidencia a los jóvenes en el sistema de justicia juvenil. DCS es plenamente consciente de las quejas presentadas por los jóvenes, así como de su incapacidad para contratar, supervisar y capacitar adecuadamente al personal para mantener un entorno seguro o brindar servicios a los jóvenes. Las condiciones en Wilder se han deteriorado a tal grado que la instalación pasó de cumplir con todos los estándares en la Auditoría de la Ley de Eliminación de Violaciones en Prisión (PREA) de 2018 a no cumplir con siete estándares en la Auditoría PREA de 2021, que evalúa la capacidad de una instalación para mantener a los jóvenes a salvo de agresiones sexuales. La falla de la instalación para cumplir con los estándares de PREA también se señaló en el Informe de Auditoría de Desempeño de diciembre de 2020 del Comptroller.

A pesar de todo esto, DCS continúa colocando jóvenes en Wilder. La colocación de cualquier joven, pero especialmente de aquellos con discapacidades, en una instalación tan disfuncional es un mal uso de los fondos públicos y, lo que es más importante, un perjuicio para los jóvenes colocados allí. Nuestra investigación revela una grave falta de preocupación por el bienestar de estos jóvenes, además de una falta de inversión en servicios basados en evidencia y otras opciones de ubicación respaldadas por investigaciones que servirían efectivamente a estos jóvenes y sus familias. El ambiente creado por DCS en Wilder representa una abdicación de la responsabilidad de DCS de cuidar a los jóvenes bajo su custodia.

DRT y el Youth Law Center (YLC) están desarrollando un informe basado en los hallazgos de la investigación de DRT para incluir las formas en que Wilder ejemplifica las acciones de DCS en este sentido. YLC es un bufete de abogados nacional sin fines de lucro que aboga por transformar los sistemas de foster care y justicia juvenil para que todos los niños y jóvenes puedan prosperar. Este informe conjunto sobre las condiciones en Wilder se publicará próximamente.